



ARCHDIOCESE OF DENVER

Guías y Normas para los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión

Anima Christi

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos
Amén.

(San Ignacio de Loyola)

Office of Liturgy
1300 South Steele Street
Denver, CO 80210
telephone: 303.715.3156
fax: 303.715.2007
email: liturgy.office@archden.org
web: www.archden.org

Twitter: <https://twitter.com/ArchdenLiturgy>



- nes visita
- h. No apesure la visita, pero manténgala dentro de los límites de energía de la persona enferma
- i. Haga una cita para una segunda visita si así se desea

Lecturas Sugeridas

Ecclesia de Eucharistia. Carta Encíclica sobre la Eucaristía. 2003. San Juan Pablo II

Dios está cerca de nosotros. La Eucaristía, centro de la vida. Cardinal Joseph Ratzinger. Ignatius Press, 2003.

Distribución de la Comunión y Viático por un Ministro Extraordinario. USCCB Publishing, 2012.

Instrucciones generales para el Misal Romano. USCCB Publishing, 2003.

Normas para la Distribución y Recepción de la Sagrada Comunión bajo las Dos Especies en las Diócesis de los Estados Unidos de América. USCCB Publishing, 2002.

Cuidado Pastoral para el Enfermo. Catholic Book Publishing Co., 1983.

Enfermedad Celíaca, Intolerancia al Alcohol, y la Respuesta Pastoral de la Iglesia.
<http://www.usccb.org/prayer-and-worship/the-mass/order-of-mass/liturgy-of-the-eucharist/celiac-disease-and-alcohol-intolerance.cfm>
 Del Comité sobre la Alabanza Divina,
 United States Conference of Catholic Bishops. Octubre 2012.

Presence: The Mystery of the Eucharist on FORMED>ORG
 The Augustine Institute, 2018



PREGUNTAS FRECUENTES

HABILIDADES NECESARIAS PARA LA VISITA PASTORAL

- Va a visitar a un paciente o prisionero – usted es un mensajero del amor de Dios, refleje ese amor.
- Escuche las necesidades de la persona a quien visita y de su familia, si están presentes.
- Muéstrese preocupado por la persona que visita.
- Este dispuesto a rezar.
- Sea sensible y no se apresure, sin quedarse un tiempo muy largo, tomando en cuenta el nivel de energía de la persona a la que visita.

VISITANDO INSTITUCIONES DE SALUD

- Aprenda todo lo que pueda sobre la persona antes de su visita
- Haga la visita solo o de dos en dos, no en grupos y mantenga la visita corta
- Identifíquese con la persona encargada:
 - a. Pregunte sobre las horas de visita
 - b. Si es necesario haga citas
 - c. Familiarícese con las mejores horas para visitas
 - ◆ No durante las comidas, visitas de doctores o durante tratamientos médicos
 - ◆ Su horario debe ser flexible – si llega en un momento inoportuno, regrese más tarde
 - d. Fíjese en letreros de “NO VISITAS” o “PRIVACIDAD/AISLAMIENTO”
 - ◆ Consulte con la enfermera de turno sobre esto
 - e. Toque antes de entrar o para pasar por la cortina
 - f. Evalúe la situación y adaptese a las necesidades de la persona:
 - ◆ Preséntese
 - ◆ Siéntese o párese de manera que quede en una línea de visión cómoda para la persona que está en la cama
 - ◆ No despierte a la persona si parece dormir profundamente
 - ◆ Tenga cuidado con aparatos alrededor de la cama
 - ◆ Ponga las necesidades de la persona que visita por encima de las suyas
 - g. Adapte el rito de Comunión a las necesidades y condición de aquellos a quie-

¿Quiénes son los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión (MESC)?

Estos son los hombres y mujeres apropiadamente delegados por el Arzobispo de Denver para tomar parte en el trabajo apostólico de la Iglesia cuando existe una verdadera necesidad pastoral, determinada por el párroco, administrador o capellán de una parroquia o institución.

Estoy confundido, ¿yo soy un Ministro de Eucaristía o un Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión?

El término correcto es “Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión”. Las frases Ministro de “Eucaristía” o “Comunión” hacen confusa la distinción entre la persona ordenada y la no ordenada. Los MESC son miembros laicos quienes han sido debidamente delegados por el Arzobispo para asistir en la distribución de la Sagrada Comunión cuando hay una necesidad pastoral genuina. Las responsabilidades del MESC incluyen la distribución segura y reverente de la Sagrada Comunión y la limpieza de los envases sagrados, cuando así se solicite por parte del ministro ordinario. Los MESC no distribuyen comunión cuando haya suficientes ministros ordinarios (obispos, sacerdotes, diáconos) presentes en la Eucaristía.

¿Por qué tenemos MESC?

Una necesidad pastoral genuina puede darse cuando el número de fieles que reciben la Sagrada Comunión en la Misa es tan alto que la liturgia se prolongaría de manera indebida. También se pudiera dar esta necesidad cuando los ministros ordinarios no pueden distribuir la Sagrada Comunión de manera conveniente debido a problemas de salud o por ser de avanzada edad, o cuando no están disponibles porque están cumpliendo con otras obligaciones. Además, arraigados en la caridad y las obras de misericordia corporales, surge la necesidad de tener MESC bien formados y debidamente delegados para llevar la Eucaristía a los enfermos, a los que no pueden salir de sus hogares y de manera especial como viático a los que se encuentran en peligro de muerte.

¿Qué hay que hacer para ser MESC?

El párroco o capellán de una institución deberá hacer una solicitud por escrito al Arzobispo, dando una descripción de la situación parroquial (u otras), los nombres de los candidatos, dar su palabra de que todos aquellos por quienes se solicita que sean comisionados, poseen una fe madura con una relación establecida a la parroquia o institución a la que servirá, y de quien su conducta y modo de vida reflejan una fe seria y bien formada así como un compromiso moral.

¿Cuáles son los requisitos para los MESC?

Todos los candidatos deben tener por los menos 16 años de edad, deben haber recibido todos los sacramentos de iniciación, Bautismo, Confirmación y Eucaristía; deben de ase-

gurarse en todo momento de que sus vidas están en conformidad con las enseñanzas de la Iglesia, incluyendo las enseñanzas sobre la vida matrimonial y públicamente respaldar el magisterio de la Iglesia.

¿Qué tipo de clases necesito para ser MESC?

Los individuos deben de recibir suficiente formación y entrenamiento para el rol que se va a asumir. Formación en la teología de la Eucaristía, la naturaleza propia de este ministerio, como ministro extraordinario, y una vida de oración de espiritualidad eucarística deben ser parte del entrenamiento requerido para todos MESC.

Ya soy un MESC, ¿de todas formas necesito tomar la clase?

Los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión deben recibir, de manera regular, formación teológica y espiritual de manera constante para este sagrado e importante rol. Como mínimo, esta formación ocurre cada cuatro años; formación anual es altamente recomendable.

¿Puedo ser MESC en una parroquia en la que estoy visitando?

Los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión son asignados a una parroquia en particular o institución solamente, y no pueden fungir como ministros extraordinarios fuera o más allá de los parámetros de su designación. En casos de emergencia, sin embargo, y en una ocasión en particular, todos los sacerdotes pueden designar ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión para servir en una ocasión particular. (Ver Misal Romano, Apéndice 3)

Si soy maestro, ministro extraordinario para cárcel y hospital en una parroquia pero asisto a otra parroquia, ¿puedo ser delegado como MESC en ambas?

Sí, usted puede ser delegado como MESC para servir en más de una parroquia o institución. Cada parroquia o institución debe hacer la solicitud a su nombre por separado para servir en ambos lugares.

¿Por cuánto tiempo puedo ser un MESC?

El ministro extraordinario es delegado para servir en esta capacidad por un periodo máximo de cuatro años. No se debe asumir la continuación del servicio, sino que debe ser específicamente determinado por el párroco antes del periodo de renovación.

¿Hay una bendición o ceremonia de envío para los MESC?

Los ministros extraordinarios de Sagrada Comunión deben ser delegados, preferiblemente dentro de la Misa, de acuerdo con el Rito de Comisión para Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión, el cual se encuentra en el *Libro de Bendiciones*.

Si canto en el coro o ayudo como lector o ujier, ¿puedo también ser MESC en la misma Misa?

La función de los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión en el cuidado pastoral del enfermo o de los prisioneros, es traer la Eucaristía a los miembros de la comunidad parroquial, los cuales están encerrados o con impedimento de participar de la celebración comunal y de extender la caridad en cualquier forma posible o necesaria. Por lo tanto:

- El MESC es un representante de la parroquia quien trae a otro miembro el amor, preocupación y oraciones de la comunidad.
- El MESC puede administrar a una sola persona confinada, o a dicha persona y otros miembros del hogar. Ya que la visita del MESC no es un sustituto para la participación de un individuo en la Eucaristía, otros deben ser motivados de participar, pero no utilizar la visita como sustituto de la Misa. De todas formas el MESC debe de ser sensible a la presencia de otros e involucrarlos en el rito.
- La visita del MESC incluye el rito de recepción de la Sagrada Comunión como presentado en los libros litúrgicos apropiados.
- La visita es una oportunidad para preguntar al individuo si se requiere una visita del sacerdote para recibir los sacramentos de Reconciliación o de Unción de los enfermos.

REVERENCIA POR LAS ESPECIES DE LA EUCARISTÍA POR PARTE DEL MINISTRO

- Vaya directamente de la iglesia a la institución u hogar.
- Nada de hacer compras o visitas en el camino
- No mantenga el Santísimo Sacramento en su hogar o vehículo
- Después del llamado de la comunión, cualquier elemento o partícula restante de las sagradas especies deben de ser inmediatamente devueltas a la iglesia o ser consumidas por el individuo, dependiendo de las circunstancias, y el píxide debe ser purificado.
- Una hostia que se ha caído debe ser cuidadosamente devuelta a la iglesia parroquial y colocada en la jarra de ablución próxima al tabernáculo hasta que se disuelva. Después el agua se puede vaciar en el sagrario. También puede ser bebida.
- Vístase de acuerdo a su ministerio y la razón de su visita – con dignidad y sentido común.

Nunca se debe permitir que el comulgante se de a sí mismo la comunión por intinción de la hostia en el caliz y no esta permitido pasar el cáliz a otro comulgante. La intinción solo puede ser administrada por el sacerdote o el obispo. Un MESC puede estar de pie cerca del sacerdote o el obispo para sostener el cáliz del cual se ha de distribuir la comunión por intinción.

Cuando se distribuye la Preciosa Sangre, nunca se debe vaciar la Sangre de un cáliz a otro, con la intención de rellenar un cáliz vacío con la Preciosa Sangre en la estación de comunión.

Después de la distribución de la Sagrada Comunión:

Los MESC regresan los ciborios/cálizes al altar o credencia. Dependiendo de su parroquia, el tabernáculo puede estar fuera del santuario, puede que se le pida regresar su ciborio allí. Se hace una genuflexión al cerrar la puerta del tabernáculo.

Cualquier Sangre Preciosa que hay quedado debe ser consumida al final de la distribución de la Sagrada Comunión por los ministros ordinarios, quienes pueden ser asistidos por los MESC.]

Purificando los vasos sagrados:

La purificación de los vasos sagrados puede suceder en el altar por el sacerdote, o sobre la credencia por el diácono o se pueden purificar inmediatamente después de la Misa. Si se purifican después de la Misa, se deben cubrir los vasos sagrados de manera apropiada sobre la credencia, encima de un corporal. (IGMR 183) La purificación es ordinariamente hecha por el sacerdote o el diácono, el MESC puede llevar a cabo un lavado más higiénico de los vasos sagrados después de ser purificados. Estos son vasos sagrados – NO “vajilla” ordinaria.

LOS MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA SAGRADA COMUNION VISITAS A INSTITUCIONES Y HOGARES

El llevar la Eucaristía a instituciones (hospitales, hospicios, otras instalaciones para el cuidado de la salud, prisiones) y hogares es una extensión de la Celebración de la Eucaristía de la comunidad en la Misa.

Los párrocos y capellanes deben desarrollar los ministerios necesarios durante la celebración de la Eucaristía. Por lo tanto, es preferible que los MESC no sirvan como lectores, ujieres, acólitos o miembros del coro en la misma Misa.

Se me está haciendo más difícil ayudar como MESC debido a mi condición física, ¿qué puedo hacer?

Cuando la habilidad de un individuo de ejercer bien sus funciones como MESC es inhibida debido a una enfermedad o por edad avanzada, no se debe solicitar la comisión. Estos pueden ser invitados a servir en la parroquia en algún otro ministerio.

Quiero llevar la Sagrada Comunión a los enfermos y las personas que no puedan salir de sus hogares, ¿cómo puedo hacer esto?

Los MESC pueden también ser designados para el ministerio de visita a los enfermos y a las personas que no puedan salir de sus hogares, de la parroquia para ayudar a que estas personas reciban el sacramento de manera más frecuente de lo que sería posible si no existiera este ministerio. Estos individuos deben ser instruidos en el uso del “Rito de dar la Comunión al enfermo” el cual se encuentra en el documento *Cuidado pastoral al enfermo: Ritos de unción y viáticos*. Capacitación adicional sobre los procedimientos y protocolos para visitar a las personas en hospitales, debe ser enseñada por el coordinador del ministerio de visita a los enfermos.

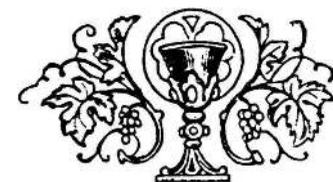
¿Qué tal sobre traer la comunión a aquellos en la cárcel/prisión?

Los MESC pueden también ayudar en los ministerios de visita a cárceles o prisiones. Los mismos deben prestar particular atención y mostrar sensibilidad por los prisioneros al explicar las normas para la recepción de la Sagrada Comunión, y realizar reverentemente los servicios de comunión, de manera tal que no cause confusión el servicio con la celebración de la Misa.

Acabo de recibir el píxide en la Misa para llevar la Sagrada Comunión a los enfermos. Oh pero, allí está María Inés y le quiero preguntar cómo le fue a su nieto en el juego de béisbol. ¿Está bien si me paro a platicar con ella o me voy directo a visitar al enfermo?

Los MESC deben salir de inmediato de la Iglesia y dirigirse al llamado de comunión. Se da una hermosa conexión entre la Eucaristía que se acaba de llevar a cabo en la parroquia y la recepción de la Sagrada Comunión por el parroquiano enfermo.

¿Cómo se supone que debo distribuir la Sagrada Comunión a aquellos con intolerancia al gluten?



Cada parroquia tiene sus propias maneras para responder a esta situación. Una norma común es que el MESC se lave las manos con desinfectante o se limpie los dedos con un purificador antes de distribuir la hostia baja en gluten al comulgante para que no haya contaminación.

Aspectos del ministerio

Reconociendo que cada Iglesia parroquial tiene sus detalles particulares de diseño y necesidad, aquí encontrará una lista de consideraciones universales para los MESC y su ministerio.

El Principio de Oración:

Todo el ministerio debe empezar y terminar en oración humilde y agradecida.

El Principio de Atención y Flexibilidad:

La fidelidad en ministerios litúrgicos exige atención a detalles y disponibilidad de adaptarse a circunstancias cambiantes.

El Principio de Reverencia y Uniformidad:

Todas las acciones y palabras dentro del ministerio deben darse en unión con y dirigidas por el celebrante en un espíritu generoso de servicio amoroso al total de la Asamblea Eucarística.

Preparación

- El día de ministerio: Inicie su día con silencio y oración. Evite distracciones como la televisión, el radio, o cualquier otra cosa que lo desanimaría de estar en recogimiento.
- Debe tener cuidado de acciones casuales, actitudes y palabras que distraigan de la celebración. Se debe prestar cuidado a vestirse apropiadamente.
- Es recomendable que usted llegue temprano a la celebración litúrgica de su parroquia en la cual se le ha asignado a servir, permitiéndole estar informado sobre cualquier circunstancia especial que pueda ocurrir. Esto también le asegura al sacerdote, diácono, servidor, músico, MESC lleven a cabo su rol con estilo y gracia ya que todos están enterados de sus responsabilidades específicas para la celebración. Además, algunas parroquias puede que le asignen parte de las responsabilidades del sacristán.

Rito de la Comunión

La Fracción del Pan:

El sacerdote, asistido por el diácono de ser necesario, parte el pan eucarístico y lo pone en los vasos sagrados de ser necesario. Esta acción ritual es un gesto de nuestro Señor durante la Última Cena. Esta acción queda reservada únicamente para el sacerdote o el diácono. (IGMR 83, U.S. Norms, 37)

Los MESC se acercan al altar mientras el sacerdote comulga, y reciben la Comunión de manos del sacerdote o diácono. Ellos no reciben la Sagrada Comunión al mismo tiempo que el sacerdote, y nunca han de esperar a recibir la Comunión después de la asamblea U.S. Norms, 38-40).

Al recibir la Comunión, igual que el resto de los fieles, los MESC deben mostrar un símbolo de reverencia. La Conferencia de Obispos de los EEUU ha determinado que el símbolo de reverencia es una simple reverencia de la cabeza antes de recibir ambos el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

¿Cómo distribuir el Cuerpo de Cristo?

Cada uno de los MESC reciben un ciborio de parte del sacerdote o del diácono; nunca deben de tomar el ciborio directamente del altar. Estos pueden participar en la distribución de la Sagrada Comunión a los demás ministros extraordinarios. Luego deben moverse al lugar designado como su estación de comunión, siempre con reverencia y dignidad. Mientras el comulgante se acerca se le ofrece la hostia al comulgante con las palabras, “El Cuerpo de Cristo”. Y el comulgante responde “Amen”. No se dice nada mas (como el nombre del comulgante). El comulgante elije como recibir el Cuerpo de Cristo, en la mano o en la lengua.

¿Cómo distribuir la Sangre de Cristo?

Al tiempo que aquellos fieles que desean recibir la Sangre de Cristo se acercan, se les ofrece el cáliz al comulgante diciendo las palabras, “la Sangre de Cristo”. El comulgante responde “Amén” y el cáliz se le da al comulgante. Después que se le regresa el cáliz, se limpia la orilla por dentro y por fuera con el purificador. El cáliz se va rotando ligeramente, el purificador se va ajustando a una parte sin usar, y se presenta el cáliz al próximo comulgante. El cáliz nunca se debe pasar de un comulgante al otro.